



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.— En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador
Plaza Mayor, 14
E L C H E

A los Electores

Pueblo de Elche:

Hoy es el gran día, el día de la lucha, el día que todos hemos deseado llegara pronto para ver si con nuestro esfuerzo logramos que desaparezca para siempre este gran oprobio, esta gran vergüenza de nuestra política, que se llama comandataria. Bajo su yugo hemos vivido con vilipendio años enteros. Su látigo, si no ha levantado la piel de nuestro cuerpo, ha mortificado el espíritu con martirios sin cuento, con dolores sin fin, con suplicios que no pueden explicarse con palabras, porque no hay palabras para definir lo que un pueblo sufre cuando gime bajo el poder de un tiranuelo. Se comprende que un pueblo soporte á Augusto, pero es imposible de comprender que exista un pueblo siervo de *Augustulo*. Y eso, un *Augustulo*, un emperador de *guar-darropia* resulta la comandataria.

La comandataria no ha vivido, no vive, no puede vivir más que del chanchullo. Años enteros viene alimentándose del engaño y de la falsedad. El pueblo sano, el pueblo trabajador, el pueblo honrado ha ido siempre, en todas las elecciones, contra la comandataria; pero siempre ha visto perdidos sus esfuerzos en esa impunidad que venía dispensándola el apoyo oficial. Hoy ya no existe este apoyo, —y la prueba la tenemos todos en la anulación de las últimas elecciones municipales; hoy ya no puede existir esa impunidad —y de ello nos dá fé la honradez y la dignidad con que desempeña su elevado cargo el dignísimo gobernador civil de la provincia. Es hoy, por lo tanto, cuando el esfuerzo santo del pueblo ha de dar en tierra con esa monserga política, que se llama comandataria.

No se han anulado las elecciones para que vuelva á repetirse ahora el gran escándalo del último Noviembre, ni para que hoy sea el sufragio lo que siempre fué en manos comandatarias: una burla ignominiosa de la voluntad sagrada de los electores. Las elecciones se han anulado para que ésta vez, al menos, luzca esplendorosa la verdad y acabe para siempre la farsa comandataria.

Noble pueblo illicitano, de tí depende romper las antiguas cadenas y sacudir el pesado yugo que tantos años te ha tenido sujeto al carro triunfal en que paseaba im-

púdicamente la comandataria sus vergüenzas políticas; en tí consiste que de hoy más rueden por el suelo los pequeños *diosecillos* bajo cuya omnipotencia ridícula has sufrido todos los dolores durante una larga época, tanto más larga y más cruel cuanto menos merecida. Tú mismo, pueblo illicitano, si tienes hambre de libertad y sed de justicia y ansias de gloria, debes destrozár y hacer añicos la manopla de hierro que te ha venido estrujando tanto tiempo, manifestándote fuerte y enérgico en la emisión de tu voto en contra de la comandataria, y firmemente decidido á cumplir con tu deber y á que se respete tu derecho.

De este modo, la Casa del Pueblo dejará de ser la del cacique; la administración municipal ya no será motivo para que en ella se ceben los maliciosos, ni los Consumos servirán de excusa á las venganzas, ni el pueblo, en fin, estará convertido en kábila del Riff en que toda suciedad tiene su asiento, sin higiene, sin escuelas, sin hospital, sin lavaderos, sin nada de lo que indica una buena administración é imprime á los pueblos el carácter del progreso y la civilización.

A votar, pues, todos como un solo hombre en contra de la comandataria, que es la causa de todos nuestros males y la que ha en vuelto á nuestro Elche en esta atmósfera de odios y rencores, en la cual no es posible la vida.

Pero votemos sin miedo, sin temor alguno. Hoy no se harán chanchullos. Hoy no habrá escamoteos. Hoy debe triunfar la verdad.

¡A las urnas!
¡A la victoria!
¡Abajo la comandataria!

Al que de ageno se viste...

Ha llegado á mis oídos lo que dicen los murmuradores, y voy á contestarlo.

No se necesita gran penetración para descubrir, al primer golpe de vista, al autor, ó al improvisador, al menos, de tales patrañas; pero como quiera que á nombre del partido conservador habla, quien tal dice, como *veterano* del partido conservador le contesto.

Hablan por ahí respecto á la brillante historia del partido, y aseguran que, jamás partido alguno le superó en fuerzas, en moralidad y en rectitud, y afirma que el partido conservador no necesita

esgrimir las malas armas que contra él esgrimen sus contrarios.

Después, en un arranque de fiera indignación, dicen: «¿Pero es que acaso se ha perdido aquí por completo la memoria y no sabemos quiénes son y qué han hecho esos elementos políticos que figuraron en la mayor parte de los partidos de la localidad?...» No es necesario transcribir todo lo que se dice; me basta con lo transcrito para contestar.

Empiezo por afirmar, sin temor á ser desmentido, que el partido conservador á que alude el articulista dista mucho de ser aquel partido conservador que acaudilló el notable y experto político D. José Gómez Azuar, y voy á demostrarlo.

D. José Gómez Azuar, disponía de una posición social y ejercía una profesión, que bastaban para asegurarle el gran prestigio que le rodeó hasta su última hora.

Unidas á aquellas fuerzas las no menos sólidas del Sr. Brotons, componían entre ambas una fuerza incontrastable, que jamás necesitó apelar al chanchullo, á la arbitrariedad y á la amenaza, para ganar las elecciones; allá donde presentaba batalla *aquel* partido conservador, «boca á tierra todo el mundo.»

¿Puede envanecerse con aquellas plumas, el actual partido conservador? No, y la prueba está en que en todas cuantas elecciones se han hecho por éste, después de la muerte de su anterior jefe, se han registrado infinidad de atropellos, de falsedades, de artimañas, de que no necesitó echar mano nunca *aquel* partido conservador.

Además de aquellos prestigios que dejó dichos, el partido conservador de antaño tuvo al frente del municipio á un hombre que creo pasará á la posteridad como el único modelo de Alcalde digno de imitar.

D. Mariano Gómez Azuar merecerá eterna gratitud de este pueblo; D. Mariano Gómez Azuar, fijó su atención en el único, en el más culminante punto de la administración pública, en la recaudación de consumos; y aquel hombre inimitable (hasta hoy) recaudó en el tiempo que ocupó el poder, 10.000 duros más por consumos, que sus antecesores y sus sucesores en igual tiempo.

D. Mariano Gómez Azuar, *aquel* partido conservador, publicó mensualmente balances de las cuentas municipales, que repartía gratis á todo el pueblo, y en donde resplan-

decía la verdad y la sencillez, cuyo procedimiento mereció acres censuras y el epigramático epíteto de «administración modelo» que le aplicaban con sorna los hoy aliados de su *listo* sobrino D. Manuel Gómez Valdivia.

¿Con qué derecho, pues, se apropian aquellas fuerzas y aquella popularidad del *antiguo* partido, los que nada, absolutamente nada han hecho que iguale y ni siquiera se acerque á aquellas fuerzas y á aquella administración? ¡Con ninguno! Cállense, pues, los usurpadores de glorias ajenas! ¡No pretendan vestirse con las plumas de pavo!

Cuando recauden en consumos lo que recaudó D. Mariano Gómez; cuando lleven á los colegios fuerzas, y no chanchullos; cuando den publicidad á las cuentas, sin temor á que sus *aliados* se les burlen, como se le burlaron á D. Mariano Gómez, entonces, sólo entonces, les asistirá algún derecho á engalanarse con las plumas de *pavo real*, del antiguo partido conservador. Mientras esto no venga, ¡a callarse tocan!

Tócale luego el turno á las mejoras y obras públicas que el tal le adjudica al partido conservador de *ayer*, y, vive Dios, que en esto ha andado parco el historiador, pues solo le adjudica el derribo del antiguo convento de monjas de Santa Clara y el arreglo de la Plaza Mayor.

Fué más, mucho más, lo que hizo aquel partido. Levantó edificios para escuelas públicas; hizo las primeras plantaciones en la Glorieta; estableció el primer sistema de riego; restauró el antiguo paseo de Brú, y otras varias. Ya ve el articulista que soy más amante que él, de *aquel* partido conservador.

Pero oiga también la partenegra. El sistema de riegos que se estableció (contra la opinión de propios y extraños) costó más de 3.000 pesetas. Las composiciones, reformas y medios (inútiles) para aprovechar la bomba de riego, costó, más de 2.000 pesetas, y más de 1.000 costaron la renovación de varias plantaciones que se perdieron por la falta de riego y de cuidado.

Total cerca de 7.000 pesetas invertidas inútilmente para venir á la postre á inutilizar todos aquellos trabajos, condenando por completo aquel sistema que acabó por convertirse en un pernicioso foco de infección, con peligro de la salud pública.

Otra cosa hizo también el partido conservador, del que se habla. Presidía el ayuntamiento D. Jaime Brotóns, y ansioso por hacer algo útil, trabajó y consiguió presupuestar 60.000 pesetas, para emprender grandes obras en la cañería de las aguas potables, empezando por bajar algún metro la salida del caudal de aguas del manantial.

Al efecto y después de detenidos es udios, hechos por el arquitecto Sr. Chápuli (que costaron algunos miles de pesetas), se procedió á contratar gran cantidad de tubos de barro cocido, barnizados en su interior, y comenzaron desde luego los trabajos.

No fué del agrado del jefe del partido Sr. Gómez aquel proyecto, y no faltó quien asegurase, que lo rodeó de inconvenientes y tropiezos, que parecieron insuperables; y aquel gran pensamiento quedó reducido á unos cuantos miles de pesetas, gastadas también inútilmente, á unos cuantos centenares ó miles de tubos, almacenados no sé si con las debidas garantías de seguridad, y al archivamiento de un proyecto que con tan buen deseo se acogió.

Pero, en fin, aquellos conservadores, al menos hicieron algo útil, entre mucho inútil. ¿Puede decirnos qué ha hecho en obras públicas D. Manuel Gómez Valdivia, flamante jefe de éste que él llama *gran partido conservador*? No necesito esperar la contestación. Mientras él ha sido alcalde, nada, absolutamente nada. No puede negarse que el actual alcalde, ha emprendido algunas obras públicas, dignas de aplauso; pero, no hay para tanta alabanza y pregón.

Y vamos ahora á los desprendimientos de hombres que figuraron en *aquel gran partido*.

Unos meses antes de la muerte del Sr. Gómez Azuar, obedeciendo á combinaciones y cabildos de los hombres políticos de arriba, tuvo el jefe del partido conservador la debilidad de pactar una vergonzosa alianza con el señor Tari; con el mismo con quien había mantenido cerca de 14 años lucha política encarnizada. Aquel hecho anuló, ó amenguó al menos, notablemente, aquella popularidad, aquellos prestigios; muchos amigos valiosos se le separaron, y, cuando cinco meses más tarde, bajó á la tumba aquel hombre que pareció de hierro, hasta aquel acto, la dispersión fué más numerosa y el partido conservador quedó reducido á menos de la mitad de las fuerzas que antes tuvo; y desde entonces acá, presa éste del astuto Tari, no le ha sido posible, ni recaudar en consumos lo que recaudó D. Mariano Gómez, ni publicar cuentas mensuales, ni hacer elecciones sin chanchullos, trampas y amenazas, ni nada de lo que *aquel partido conservador* hizo antes de la comanditaria.

¿Con qué derecho, pues, puede engalanarse con ropajes que no son suyos?

Añaden después, los que tales cosas dicen, algunas observaciones sobre la impresión de las listas electorales en la Diputación provincial, para deducir algo en des crédito del Sr. Ganga; y como esto no lo entiendo, lo dejo para que lo conteste quien deba.

Y vamos á lo otro de que pretenden sacar partido los maldicientes; es decir, á lo de la prudente conducta que los ocho concejales interinos, que pertenecen á la fracción política del Sr. Ganga;

y esta apreciación, sobre no ser cierta, podría quizás pesarle al que tales cosas sostiene.

Los concejales interinos, que no han sentido *ansias* de subir al salón de sesiones, y solo han cumplido un deber ineludible que la ley les impone, no han permanecido callados, cuando han tenido que defender los preceptos legales de la ley.

Mal han informado al hablador, si no le han dicho, que en la sesión de toma de posesión, éstos, se opusieron á que las *tenencias* y demás cargos vacantes, se consignaran solo en concejales propietarios, pues así lo dispone terminantemente la ley. Y así debió entenderlo el concejal conservador, D. Mariano Gómez, puesto que se mostró conforme con el criterio de aquella minoría; pero al votar, es tan poderosa la sugestión que sobre los amigos de Gómez ejercen los de Tari, que aquel concejal, votó con los *tarinistas*, dándoles á estos una *tenencia* que dentro de la ley le pertenece á uno de los amigos de Gómez, al Sr. Montenegro.

¿Quería el gomista que tales cosas dice que se alzarán aquellos concejales mauristas en recurso ante el señor gobernador, por la infracción de ley? ¡qué bobada! Esto sería ser más papistas que el Papa.

Llegó la segunda sesión, y, noticiosos aquellos concejales de que el nombrado en la anterior interventor de consumos, no tenía las condiciones que exige el reglamento del ramo, hicieron constar en el acta su oposición al tal nombramiento, salvando con esto la responsabilidad que de ello pudiera caber en su día.

Los concejales mauristas que han subido, no son tan memos que crean que por el solo hecho de estar allí, pueden con facilidad meter mano en lo que les interese, conocen las artimañas que en todo eso se usan, y esperan mejor ocasión para inspeccionar la casa. ¡Cuándo ésta esté deshabitada, ya lo harán sin ningún inconveniente!

Y para terminar, pues este trabajo nos ha resultado bastante extenso, réstame decir á ese partido conservador, á quien defienden, los habladores, que me faltan muchísimas cosas más que decir, unas que son públicas, pero que se han olvidado, y otras que todavía permanecen en el misterio y la sombra; pero basta por hoy y cónstele al tal hablador, que es un adagio muy popular aquel que dice que «El que de ageno se viste, en la calle lo desnuda.»

UN VETERANO

Al pueblo trabajador

¡Pueblo! Si ejerciendo de maniquí eres *llevado* hoy á los comicios á depositar eso que los politiqueros llaman sufragio, — que no es tal desde que los *hábiles* lo hicieron arma suya — párate, reflexiona un momento, y hazte esta pregunta: ¿Quién es más digno de consideración, éste por quien voy á votar, ó yo? Y, si la imbecilidad no tiene atrofiado tu cerebro, si tu *yo* tiene conciencia de sí mismo, no titubearás en la respuesta. Pero, ya que tú no puedes ser el soberano ó representante de tí mismo, no desperdicies la ocasión de sepultar á tu verdugo, no por venganza, sino para no darle armas con que te ahogue más. Haz renacer de tu voluntad otro, que identificado en tu martirio, sea fiel ejecutor de tu vida política.

Huye en toda ocasión de aquel que para lograr su fin se arrima al sol que más calienta; porque ésto es señal evidente de baja y ruindad. El hombre bajo y ruin no puede proporcionar más que sinsabores y miserias.

Sírvate de norma el estado angustioso hácia el cual vamos por el alza exorbitante de los artículos de primera necesidad. Esta es la voz de alarma que estos últimos días da la *gran prensa*, — la más vil por cierto. — Sírvante de norma, repito, estos hechos para determinar tu voluntad, no sea que por decisión y torpeza caiga sobre tí algún polinche atrevido. ¿Que te solicitan, comprometen y amenazan con acciones nada vergonzosas? Preferible es pasar miseria cuatro días, que soportar tiempo y más tiempo la angustiosa situación que venimos sufriendo.

Si efectivamente, como blasonas, en cultura te hallas á la altura de los pueblos libres, hoy sabrás vencer la dificultad que tanto entorpece la marcha moral administrativa á que tan acreedores son todos los pueblos.

Si no lo haces así; si dejándote halagar con palabras de compadre, dejas inocular la baba ponzoñosa de los que *conservan* tu bienestar, entonces habrá que convenir en que si el pueblo tiene lo que se merece, eres por demás estúpido y cobarde, y habrá que exclamar: ¡Pobre pueblo!

UN OBRERO

Cosas de Elche

Acta

En la ciudad de Elche, á veintinueve de Febrero del año mil novecientos cuatro, reunidos en casa de D. Sebastián Canales Múrtula, siendo las doce de la mañana, don Francisco Galán Bernad y D. Juan Martín-Cortés é Inza, en representación de D. Alfredo Llopis Castelado, y D. Sebastián Canales y Múrtula y D. Andrés Tari Sánchez en la de D. Manuel Gómez Valdivia, para tratar de ciertas frases que aparecen en un artículo, «Los Honrados», que publica el periódico *Gente Nueva*, que vió la luz en el día de ayer, y que el Sr. Llopis considera injuriosas para él; los dos primeros pidieron explicaciones, en atención á que el Sr. Gómez, en uno de los ejemplares de dicho periódico se decía ó hacia solidario de cuanto en él se publicase. Los señores Canales y Tari manifestaron que su apadrinado, el Sr. Gómez, no era el autor del artículo de referencia, pero que por un acto de delicadeza se hacia solidario del referido artículo. Ante esta explícita manifestación, los Sres. Galán y Cortés expusieron que haciendo uso de la misma delicadeza y caballerosidad, renunciaban á seguir pidiendo explicaciones al Sr. Gómez, toda vez que no es el autor de dicho suelto.

Con lo cual se dió por terminada la presente, que se levanta por duplicado para que los interesados hagan el uso que crean más conveniente — Firmado: Andrés Tari, Francisco Galán, Juan Martín-Cortés, Sebastián Canales.

Clarito

El viernes y sábado últimos circularon por todas partes con gran profusión unas hojas impresas en que los amigos políticos del señor Ganga, en nombre de este señor y de toda la fracción maurista, niegan todo género de componenda,

pacto ó inteligencia con los de Tari ni con los de Gómez, en la lucha electoral de hoy.

Ya lo decíamos nosotros en nuestro número anterior. Pero es bueno repetirlo y repetirlo así, con buenos testimonios, para que no quepa á nadie duda de que esas voces esparcidas por ahí por tarinistas y villaverdistas no eran otra cosa que añagazas, enredos y falsedades para cazar incautos.

El Sr. Ganga *no va unido á los comanditarios*.

Sabedlo así, clarito, los electores todos de Elche.

Y que no os engañen.

En la Junta del Censo

Ahora ha sido de veras, no como la otra vez, — en Noviembre, — que aquello no fué Junta, ni del Censo ni nada.

El domingo pasado no registraron á nadie los comanditarios, y, sin embargo, en dicha Junta no pasó nada, ni estalló un petardo, ni se mató á nadie. Todo sucedió en el mejor de los mundos.

Vino á Elche el señor gobernador, y eso fué lo mismo que si hubieran tocado á Gloria. Hubo Junta del Censo y se proclamó candidatos y se nombraron interventores con la misma, mismísima facilidad con que se rasca uno la oreja. — es un decir, — cuando le pica.

Nosotros no podemos asegurar qué es lo que hubieran hecho los comanditarios, de no venir el señor gobernador. Probablemente no hubieran celebrado la Junta del Censo. A tales cosas nos tienen *jechos* los de la comandita, que si la hubieran suspendido *por falta de número*, no nos hubiera extrañado. Y si hubieran querido registrarnos ó *cachearnos*, tampoco; porque no sería la primera vez que han procurado hacerlo, y porque, si se hubieran anulado, por ello, las elecciones, de aquí allá *para largo me lo fuis*; y todo se hubiera reducido á mandar la comandita dos ó tres meses más, y «eso vamos tirando»..... que es lo que ella deseaba.

Y después de mi *el Diluvio*, como decía el *rey sol*, y hubieran repetido ahora los comanditarios.

Se celebró la Junta del Censo, decimos, gracias á la venida del señor Gobernador. Y, no pasó nada grave.

Es decir, algo grave sucedió, y vamos á contarlo.

En las primeras horas, el silencio reinó en ambas columnas; queremos decir, que no sucedió nada.

Pero tocaron las cuatro de la tarde, ó las dieciséis por el reloj de Dato, y comenzó la gresca.

El señor alcalde, que hasta entonces no dijo esta boca es mía, preguntó si había alguien que propusiera alguna cosa, arreglo ó cosa parecida. Y en virtud de tal invitación, el Sr. Galán habló para proponer que á todas las fracciones políticas que acuden á los comicios se les diera intervención, lo mismo á los demócratas que á los republicanos, que á los socialistas.

Después de estas palabras reinó un grave silencio. Tari se rascaba la oreja derecha, Penalva hacía con la cabeza signos afirmativos, Cortés se sonreía por debajo de la nariz, Ganga miraba á Llopis y Gómez no miraba á nadie; Selva se extasiaba contemplando el timbre que tenía delante, y el republicano Fenoll se acariciaba la barba dulcemente.

Antes de todo esto ya había hablado el Sr. Gómez para una *cuestión previa*, y resultó como lo dijo

el Sr Sempere, que aquello no era la cuestión ni tenía nada de previa, porque todo se reducía á cumplimentar la ley, y nunca ha sido cuestión, y menos previa, el cumplimiento de las leyes. Con lo cual quedó turulado el Sr Gómez.

Pero ahora, con la proposición del Sr. Galán, el Sr. Gómez se sintió de nuevo orador y comenzó á hablar diciendo que la política tenía ciertas exigencias, y que á él no le habían guardado nunca consideraciones (esa alusión iba dirigida á Tari, cuando la situación Canales) y por lo tanto..... (aquí, el público, que presumía á donde iba á parar el Sr. Gómez, hizo al orador una gloriosa manifestación de toses y estornudos, que duró un buen rato. El señor gobernador, que estaba en la Alcaldía, preguntó: ¿qué pasa?—que habla el Sr. Gómez,—le contestaron —¡Ah!—Con admiración.

Y terminó el Sr. Gómez diciendo... que se adhería á lo propuesto por el Sr. Galán. (Silencio).

A renglón seguido hizo uso de la palabra el Sr. Juan,—de la fracción política del Sr. Gómez,—diciendo que él no estaba conforme con la proposición, porque él no estaba dispuesto á regalar nada. Señor,—exclamó el público,—¿qué es lo que puede regalar este señor?

Y hablaron los señores Fenoll, Penalva y Cortés, y después el señor Ganga, todos para hacer suya la proposición del Sr. Galán, y el Sr. Ganga para añadir que se dijera, por fin, qué fracción dejaba de estar conforme, y proceder en consecuencia á la insaculación.

Nadie habló. Tari, ni ninguno de Tari, dijo una palabra. Los demás callaron entonces. Y vinieron los conciliábulos.

Reuniéronse los señores Ganga, Tari y Gómez para tratar del asunto. Ganga sostuvo la proposición del Sr. Galán, Gómez se calló, porque donde hay patrón no manda marinero y el patrón era Tari. Y habló Tari oponiéndose á lo propuesto por el Sr. Galán.

Bueno;—dijo el Sr. Ganga;—si continuas en tus trece, yo subo ahora al salón de sesiones y digo que todos estamos conformes en dar intervención en las mesas á las distintas fracciones políticas, menos tú.

—¡Todo menos eso!—exclamó Tari;—haced lo que queráis. Yo me voy á mi casa. Pero ¡ya ves! Dar intervención á los demócratas á mí no me conviene...

—¡Pues subo, y lo digo; y añado que á los socialistas no se la quieres dar tampoco!

—No digas nada. Conforme con todo, y me voy á mi casa.

Y Tari ya no subió más al salón de sesiones.

Y el Sr. Juan se desdijo de lo que había dicho.

Y todos estuvieron conformes en dar intervención á los demócratas, á los socialistas, á los republicanos, á los de Tari, y á las dos fracciones en que está dividido en Elche el partido conservador.

Y se extendió así el acta.

Y, *colorín colorado*, este cuento se ha acabado.

Politiquilla

Idas y venidas

Parece ser que al señor Marqués del Bosch le ha sentado muy mal eso de que el señor Barón de Petrés haya votado en contra de Maura. Eso parece. No sabemos si en el

interior llevará otra cosa el señor Marqués.

Pero es el caso que el señor Marqués ha hecho ya declaraciones en favor del Sr. Maura, y tan fuerte le ha dado al ilustre prócer, que acto seguido salió para Madrid decidido á hacer más declaraciones,—que eso de declarar es cosa fácil,—diciéndole á Maura que él protesta del voto del Barón y que él,—el marqués,—es maurista, más maurista que Maura y más que el que lo inventó.

Se explica esta exaltación maurista del señor Marqués en estas circunstancias. Estando en puerta las elecciones municipales de Elche, el voto del señor Barón en contra de Maura ha caído entre los marquesistas villaverdistas como una bomba, y se hace preciso conjurar la tormenta que se les viene encima. De ahí el precipitado viaje del Marqués á la Corte para ver á Maura y para ver esto de las elecciones, que es lo mismo que decir que *á por atún y á ver al duque*. Más por el atún que por el duque. Pero hé aquí que durante el viaje del Sr. Marqués, el Sr. Villaverde ha cantado la palinodia y dice que apoyará á Maura.—Pues para este viaje no necesito yo alforjas,—puede decir el señor Marqués.—¿Qué hago yo ahora?—se preguntará. Y hé ahí el conflicto.

Porque si Villaverde apoya á Maura ¿para qué el ofrecimiento maurista del Marqués? Y si no le apoya, está claro que Maura le repetirá lo que ya le ha dicho muchas veces:—«Pues únase usted á Ganga, y andando.»

Que andando se quita el frío.

Y aquí no hay otro frío para el Marqués que las alcaldías de Monóvar y Novelda á favor de Ganga y la anulación de las elecciones de Elche, en contra de lo que decidió la Comisión provincial, compuesta en su mayoría por comanditarios. ¡Ahí huela! Es decir ¡ahí pica!

Porque el hiejo hace sabañones, y los sabañones pican.

Y aún no se ha apercibido el señor Marqués de que le pican esos sabañones que le regaló Maura con aquellas alcaldías y con esa anulación.

Todo lo cual revela para el Marqués una helada más que regular.

Y ese hielo no se rompe con ofrecimientos, señor Marqués, sino con hechos.

Y los hechos no demuestran hasta ahora el maurismo de su excelencia, sino todo lo contrario.

Viajes aquí. Viajes allá. Todo es movimiento, y nada en concreto. Aquí de la fábula:

Tantas idas y venidas;
tantas vueltas y revueltas,
quiero amigo que me digas
¿son de alguna utilidad?

Responso

Con eso de la ruptura política de los señores Maura y Villaverde, los villaverdistas van perdiendo la esperanza, la poca esperanza que les quedaba, de seguir aquí echándose á de a mos, y de herederos de la verdadera *ña Saviera*.

Y si á las consideraciones á que esa ruptura se presta, se añade el gran acontecimiento de haber votado el señor Barón de Petrés en contra del Sr. Maura, se caerá en la cuenta de que estos pobres villaverdistas están enfermos de muerte, y aún más que eso *putrefactos* ya en el disfrute de la situación. Porque si Villaverde se ha separado de Maura; si el Sr. Barón de Petrés ha votado contra Maura, aquí, mandando Maura, no pueden ni deben mandar los villaver-

distas. Si hay delicadeza en política, esa misma delicadeza debiera servirles de impedimento para continuar echándose á de a mos y seguir diciendo que ellos, los marquesistas son los dueños del cotarro. Villaverde ya no pinta nada en una situación maurista. El Barón de Petrés no es ya diputado del Gobierno de Maura, puesto que ha votado contra él. ¿Qué diablos hacen entonces los villaverdistas de Elche, que no se van á sus casitas? ¿Qué fuerza moral pueden tener en esta situación? ¿En virtud de qué ley, y por qué justicia, y por qué razón han de querer representar á un Gobierno que no es el suyo, á una situación contra la cual votan sus diputados?

Sépanlo hoy así todos los electores y échense de encima el mucho ó poco miedo que pueden hacerles los situacioneros. Moralmente los villaverdistas no tienen hoy ningún poder ni son capaces de tenerle mañana. Maura manda, y Maura está contra Villaverde, y Maura está contra el Barón de Petrés, que ha votado contra él. El señor Barón de Petrés es villaverdistas y es el diputado de los villaverdistas illicitanos. No es de Maura el señor Barón, ni son de Maura los marquesistas. Y no siéndolo, claro es que no mandan ni pueden mandar con el actual Gobierno maurista. ¿Qué demonios pueden hacer los marquesistas, ni qué caso han de hacerles los electores, cuando los amenazan ó les prometen? Absolutamente ninguno. Los electores deben oírles como quien oye llover. Si los villaverdistas les amenazan, encójanse de hombros. Si les prometen grandes cosas, el oro y el moro, ríanse de veras.

Las campañas doblan á muerto por ellos. Hoy es el entierro, y las urnas electorales van á servirles de féretro. Cuando á las cuatro de esta tarde suene la última campanada, recemos todos para hacer bien por el alma que van á ajusticiar. El ajusticiado es la comanditaria. Recémosle un responso.

Y que descanse en paz.

¿Qué esperan?

La comanditaria *va de capa caída*. Véase la clase.

La labor caciquil de la Comisión provincial aprobó las elecciones de Elche, y el ministerio de la Gobernación las anuló.

La misma Comisión provincial, y por el mismo procedimiento caciquil, anuló las elecciones de Orihuela y Cocentaina, y el mismo ministerio las aprobó.

¿Para qué se quiere más prueba de que allá, en las altas esferas, no gusta la labor de la comanditaria?

Y ahora decimos nosotros: ¿qué esperan para dimitir esos señores de la mayoría de la Comisión provincial? ¿Ni los ministros de *El Rey que rabó!*...

De sobaquillo

Copiamos de nuestro querido colega «La Unión Democrática»:

«EL PUEBLO DE ELCHE, reproduce varios sueltos nuestros con los que nutre sus columnas.

Muchas gracias por el favor, apreciable colega.

En uno de los comentarios de su cosecha, habla de que nos aprovechamos con fruición de sus noticias, para darle en los nudillos á nuestro colega el Sr. López Campello. Nosotros, á nuestra vez, podemos afirmar, que EL PUEBLO DE ELCHE copia con júbilo nuestros escritos, para poner en solfa á su

exredactor en jefe Sr. López Campello, y en paz.

Pero en puridad, lo ocurrido es que sabemos esperar con paciencia los acontecimientos, y cuando es ocasión y hay motivo, hablamos alto y claro; no para darle gusto al colega sino para cumplir con nuestro deber. Que deber es, mostrar al partido republicano las tretas electorales de quien se proclama consecuente y leal, y refrescar la memoria de los que han olvidado que el Sr. López Campello, candidato á concejal en Elche, ha empleado el tiempo escribiendo en un periódico monárquico, y dice EL PUEBLO DE ELCHE, haciendo después la *cansa del cacique* Tari. Y basta por ahora »

¡Muy bien puestas! ¡Y de *sobaquillo!*, apreciable colega

Eclipse

El de hoy nos recuerda aquel otro día del eclipse, del famoso eclipse de sol, de hace cuatro años.

Aquel hermoso fenómeno astronómico, predicho con exactitud matemática por los hombres de ciencia, atrajo á Elche una brillante población compuesta de sabios y personas distinguidas, ávidas de presenciar «la muerte del sol», muerte magnífica, toda una *bella morte*, como dicen los italianos, que son artistas hasta en los últimos momentos.

Hoy, día de las célebres elecciones municipales, también son esperados en Elche personajes de gran valía y significación en el mundo de la política. También vienen á presenciar un eclipse, el eclipse de la comanditaria, predicho hace ya tiempo por nosotros, que en esto de los fenómenos de la astronomía política somos una notabilidad, una especie de *Flammarion*, aparte la natural modestia.

Se dice que hoy estará aquí para presenciar el *naturalísimo* fenómeno político, entre otros, el señor gobernador civil de la provincia, el Sr. Poveda, el Sr. Marqués del Bosch, el Sr. Curt, el Sr. Barrera, el Sr. Ruiz, de Santapola, y muchos personajes más de Alicante y Santapola y Aspe y Crevillente y de Monóvar y de Novelda y de todas partes.

Pero van á verse chasqueados. Este eclipse no tiene *corona*. No puede tenerla. Y, si la tiene, seguramente que no será brillante ni será de rosas, sino de todo lo contrario.

El Sr. Ganga ejercerá de conde de la Beaume-Pluvinel, y disparará el cañonazo á las siete de la mañana apenas se inicie el primer contacto. A partir de este momento, la luz comanditaria irá extinguiéndose poquito á poco, y la tierra política comanditaria irá tomando color de cirio, gris verdoso amarillento, y á todos los comanditarios se les hará cara de difuntos, *facies cadavérica*, algo que recuerda el color de la tierra verdeada por el musgo de las malas pasiones...

Al difunto se le enterrará pronto, porque al momento entrará en descomposición y olerá mal, muy mal. Si vivo yede á muerto ¿qué será después de fallecido?

Todo el mundo llevará vela en este entierro.

Nosotros encenderemos y llevaremos una de tres kilos.

¿Qué menos se merece la comanditaria? Cantemos:

«*De profundis clamavit ad te Dominus.*

Dominus exaudivit orationem meam.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

À LOS QUINTOS

Centro general de Quintas

La más económica de España

Asociación y suscripción.—Antes del sorteo

Por 750 Ptas.

Depositadas en casa de Banca y 50 más, se redime á metálico ó se entregan 1.500 si toce el servicio de activo por los medios que establece la ley. Pídanse condiciones á la Central en Madrid, Cava Baja 7. principal Centro, ó al Representante en Elche D. Carlos Anton Marco, Carretas, 11.

Venta de árboles frutales de todas clases
70.000 almendros

En el partido rural de las Sa a las del término municipal de Elche.
—Propietario—

Don Luis Cruz P. de Bonanza

GRAN ECONOMATO ADULCE DE VALLADOLID

Representantes en Elche

AGULLÓ Y BLASCO

Venta á plazos

Impermeables á la medida y de esmeradísima confección. Precio 90 pesetas. Plazo un año abonando 30 reales mensuales.

Relojes para caballero y señora, tres meses plazo. de pared seis idem, idem. Pagos semanales.

Sellos caoutchouc garantizados, más baratos que nadie. Pago al contado.

Camas de hierro y de madera.—55 modelos diferentes á precios sin competencia. Plazo tres meses, pagos semanales.

Plata Meneses Completo surtido en cubiertos y toda clase de objetos en este metal. Se garantizan. Plazo tres meses pag's semanales.

Cadenas para reloj Completo surtido á precios baratísimos.

Catálogos y muestrarios, Almacenes de hierro de don Jerónimo Blasco Ruiz Bajada del Puente.

Para el próximo Marzo se recibirán extensos muestrarios de lanas para trajes de caballero, siendo de cuenta de la casa los gastos de confección. Plazo, tres y seis meses, según la compra

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas. Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis: 24. Troneta, 24.—ELCHE

¡Alto, señores!

Sellos de caoutchouc garantizados, los vende Manuel Aznar, plaza de las Barcas, 25.—Imprenta de Pedro Rizo, Corredera, 1, frente al Café Casanova
ELCHE

TUBERCULOSIS

Su curación por el **HISTÓGENO** preparado por

A. LLOPIS

A base de **NUCLEÍNA** (fósforo orgánico natural) y **ARRHÉNAL**

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhéual.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.—ELCHE